

Manifiesto de Castellina

para una Europa de

Bienes comunes & Derechos colectivos

Nos enfrentamos a una crisis mundial – financiera, económica, medioambiental y alimenticia – que debilita nuestra democracia. Esta crisis ya fue pronosticada. La crisis actual es el resultado del modelo dominante que ha conducido a la incontrolada especulación financiera y al agotamiento de los recursos naturales y de los destinados a la alimentación, la exclusión de un creciente número de personas del acceso a bienes y servicios básicos así como a los procesos que desintegran las relaciones humanas.

Para salir de la crisis es necesario reformular los principios, los valores y las acciones lo que conllevará la preservación de los bienes comunes. Muchas organizaciones de la sociedad civil ya se están movilizand para buscar mejores maneras de responder, desde diferentes niveles, a estas cuestiones.

El actual marco institucional hasta ahora sólo ha proporcionado respuestas sectoriales o territoriales por lo que éstas todavía son limitadas. Pero en Europa existen numerosos acuerdos-marco emergentes entre las instituciones, las empresas, los sindicatos y las asociaciones. Estos acuerdos reconocen el innegable papel adquirido por la sociedad civil.

Es hora para la sociedad civil de participar en la definición de un marco nuevo, una renovación global, de bienes comunes y derechos colectivos relativos a la gestión de nuestras economías, el comportamiento individual, a la evaluación de las políticas y a los indicadores de progresos.

A nivel de la Unión Europea, las organizaciones de la sociedad civil tienen que coordinarse para elaborar, junto con las instituciones, las empresas y los sindicatos, una declaración solemne, con la forma de una Carta, un Pacto o cualquier otro documento. La designación adecuada se acordará tras un debate (en adelante nos referiremos al documento como "La Proclamación"). De esta manera será posible transformar la crisis en una oportunidad para el progreso de la integración europea hacia una sociedad al servicio del bienestar para todos.

Bienes comunes son esos bienes, servicios y recursos que benefician a todos. Son realidades tangibles o intangibles, cultural y/o socialmente importantes en lo que concierne al respeto de vida, a los ecosistemas y al bienestar de todos. Esas realidades son el factor clave para desarrollar una nueva ética en la economía y en la política, se necesitan nuevas formas para gestionar la economía, las finanzas y los negocios. Valores éticos y bienes comunes están estrechamente vinculados.

Los bienes comunes son necesarios para la paz, la libertad y la democracia, la justicia y la igualdad, para la protección del medio ambiente y de los recursos, para el patrimonio cultural, el intercambio y el enriquecimiento del conocimiento, los derechos de las generaciones futuras, la cohesión social y la solidaridad.

El reconocimiento y la protección de los bienes comunes es responsabilidad de las

instituciones europeas, de las organizaciones gubernamentales, de las empresas, de los sindicatos y de los ciudadanos. Su implementación exige el reconocimiento de los derechos colectivos.

Los derechos colectivos son derechos que son propiedad y/o ejercidos colectivamente. Son propugnados por grupos cuyos derechos están protegidos por las instituciones europeas y los tribunales.

Las reglas relativas a la gestión de los bienes comunes y los derechos colectivos se definirán en las propuestas de la Proclamación para su aplicación.

Se pondrán en marcha métodos, medios y recursos con el fin de garantizar los adecuados procesos participativos para el debate, la redacción y la aprobación de la Proclamación.

Para formular los deseos de los ciudadanos europeos sobre su futuro común es de suma importancia que en estos tres procesos participativos cuenten con las máximas particularidades geográficas, culturales, sociales y tecnológicas para conseguir que los procesos estén continuamente alimentados por contribuciones de todos niveles territoriales: local, regional, nacional y europeo.

Los firmantes de este Manifiesto hacen una llamada a la movilización a todas las organizaciones de la sociedad civil para hacer de actual crisis una oportunidad para renovación de la construcción europea.

Manifiesto escrito en Casa al Bosco, Castellina in Chianti (Italia), el 22 de febrero de 2009, por un grupo de once ciudadanos europeos de siete Estados miembros y activistas en diez organizaciones de la sociedad civil:

- Nelly Bandarrajazra, miembro de AFEM, Bruselas, Bélgica
- Jean-Claude Boual , miembro de CELSIG, París, Francia
- Anne-Marie Boyer, miembro del Comité POLITIQUE & PAUVRETE, Puiseux Le Hauberges Francia
- Pietro Emili miembro de ECAS, Bruselas, Bélgica
- Horst Grützke , miembro de la RED DE CIUDADANOS EUROPEOS “EUROPA NOW!, de Potsdam, Alemania
- Matthieu Calame , oficial, FONDATION CHARLES LEOPOLD MAYER, París, Francia
- Philippe D. Grosjean y Raymond Van Ermen, miembros del FORO PERMANENTE DE LA SOCIEDAD CIVIL EUROPEA, Bruselas, Bélgica
- Daniel Hackenberg , miembro de la INITIATIVE ZIVILGESELLSCHAFT, de Viena, Austria
- Jacqueline De Groote, miembro de MOVIMIENTO EUROPEO INTERNACIONAL, Bruselas, Bélgica
- Mikael Böök , miembro del NETWORK INSTITUTE FOR GLOBAL DEMOCRATIZATION, Helsinki, Finlandia.
